

PARASHÁ TAZRÍA - METZORÁ

Levítico 12:1 - 15:33





ORACIÓN

AGENDA

INTRODUCCIÓN

DESARROLLO DEL TEMA

REFLEXIÓN

ACTIVIDAD

DESPEDIDA



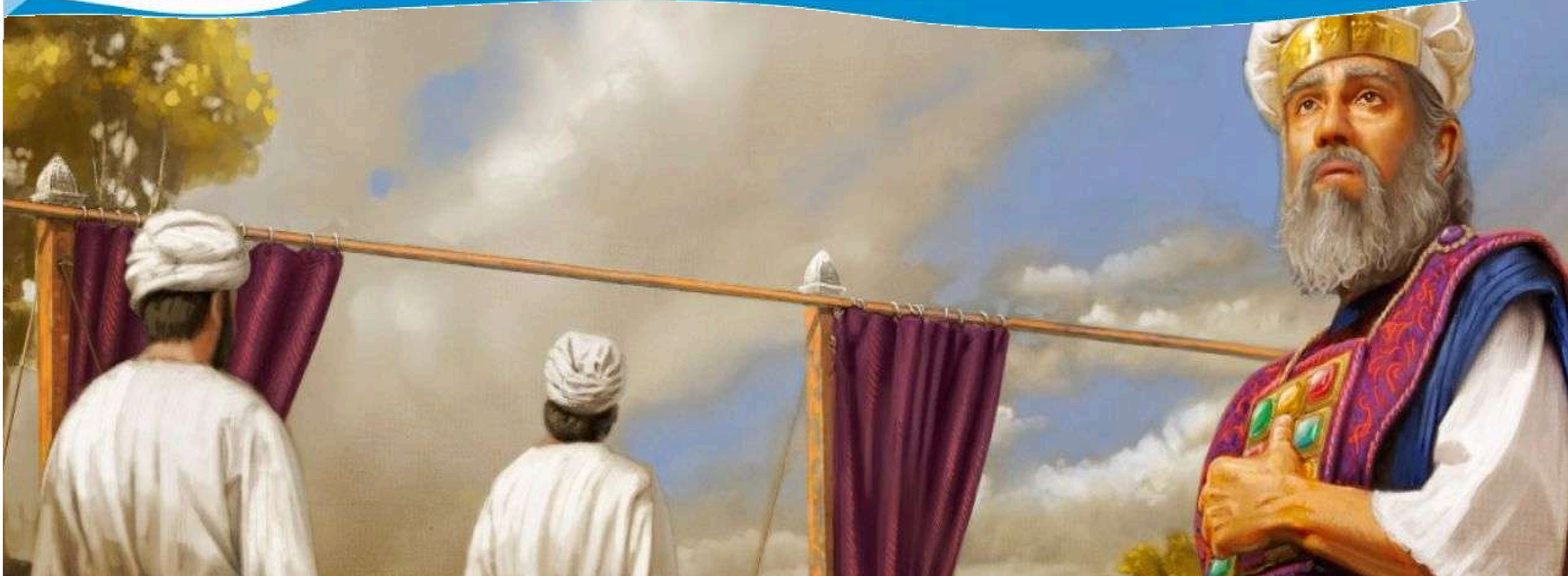
En esta parashá, se nos dice que cuando una mujer da a luz a un niño, se considera impura por un tiempo corto. Esto no significa que sea mala, sino que necesita descansar y cuidarse a sí misma y a su bebé.



Además, se enseña cómo identificar y tratar la "tzaráat",
una enfermedad de la piel que puede afectar a las personas

Aprendemos que es importante no solo cuidar
nuestra salud física, sino también estar
atentos a cualquier enfermedad que pueda
afectar nuestra comunidad.





Los sacerdotes, que eran los líderes espirituales en ese tiempo, tenían la responsabilidad de examinar a las personas que mostraban signos de tzaráat y determinar si estaban limpios o impuros. Esto nos enseña sobre la importancia de la responsabilidad y el cuidado en la comunidad.



La parashá también habla sobre la purificación de una mujer después de dar a luz. Se nos dice que debe ofrecer sacrificios en el Templo como parte de su purificación. Esto nos recuerda la importancia de los rituales en nuestra fe y cómo nos ayudan a mantenernos conectados con el Eterno.

Además, se nos instruye sobre cómo manejar los casos de tzaráat en las casas. Si se encuentra en una casa, se debe informar al sacerdote y se deben tomar medidas para limpiarla. Esto nos enseña sobre la importancia de mantener limpio nuestro entorno y cómo puede afectar nuestra salud.



También se nos dice que si alguien tiene tzaráat, debe separarse de la comunidad hasta que esté curado. Esto nos enseña sobre la importancia de la cuarentena y cómo puede ayudar a detener la propagación de enfermedades.

RESUMEN

En Parashat Tazría - metzorá, aprendemos sobre personas que tenían una enfermedad especial llamada tzaráat. No era solo una enfermedad física, sino algo que mostraba que algo en su corazón o actitud no estaba bien. Tenían que alejarse un tiempo de los demás y luego pasar por un proceso especial para volver a estar con su familia y comunidad.





LEAMOS LUCAS 17

REFLEXIÓN

Yeshúa también sanó a personas con tzaráat. En el Libro de Lucas (capítulo 17), curó a diez personas que tenían esta enfermedad. Solo uno regresó a darle gracias. Esto nos enseña que Yeshúa no solo sana el cuerpo, sino también el corazón. Él es como el Kohen (sacerdote) que nos ayuda a volver a estar limpios y cerca de Dios.

CONCLUSIÓN

Hoy aprendimos que así como el metzorá necesitaba limpieza para volver a su comunidad, nosotros también necesitamos tener corazones limpios.

Yeshúa está siempre listo para perdonarnos, sanarnos y ayudarnos a ser mejores. Solo tenemos que acercarnos a Él con amor y sinceridad.

Recuerda que cada día es una nueva oportunidad para hablar con Dios, ser amables con los demás y dar gracias.



ACTIVIDAD



¡NOS VEMOS PRONTO! QUE YESHÚA LOS BENDIGA Y LOS ACOMPAÑE SIEMPRE.

¡BENDICIONES!

